

Interpretación y análisis en los sueños de personas invidentes y sus particularidades sensoriales

Interpretation and analysis in the dreams of blind people and their particular sensory

Raquel Espinosa Castañeda

Edinburgh College of Art (Scotland)

espinosa_raquel@yahoo.com.mx

Noemie Mendelle

Edinburgh College of Art (Scotland)

n.mendelle@eca.ac.uk

Hugo Iván Medellín Castillo

Heriot-Watt University (Scotland)

hugoivanmc@hotmail.com

Recibido: 30 de enero 2013

Aceptado y publicado: 5 de marzo de 2013

Resumen

Debido a que se han realizado muy pocas investigaciones relacionadas a los sueños de invidentes, el presente trabajo de investigación surge como una iniciativa por conocer la forma en que las personas invidentes experimentan sus sueños, ya sea con o sin imagen; y también determinar si existe una relación entre la aceptación o negación de la invidencia y la percepción visual o sensorial de los sueños de personas carentes de la vista. Se hace un acercamiento a investigaciones Freudianas, las cuales expresan que para entender el significado del sueño se le debe relacionar con las experiencias que se han vivido, ideas relacionadas a investigaciones complementarias de Tedlock y Lewis quienes aportaron gran conocimiento al decir que los sueños son una modalidad de alcanzar los deseos más íntimos. Estas teorías psicoanalíticas sirven como base para destacar algunos significados de los sueños presentados en individuos participantes en éste trabajo. Uno de los resultados más importantes que los individuos invidentes mostraron, es la similitud ante el hecho de que el aceptar su ceguera se vea reflejado en sus sueños. Sin importar el lugar de origen, todos los sujetos sueñan de acuerdo a la percepción de su entorno. Invidentes de nacimiento perciben los sueños de manera sensitiva resaltando formas y texturas, mientras que aquellas personas que perdieron la vista lo hacen de manera visual.



Summary

A small number of investigations related to the dreams of blind people have been made. This research work has risen as an initiative to know how blind people dream, with images or without them, and also to determine if there is a relationship between the acceptance or rejection to the fact of being blind and the visual or sensorial perception of blind people dreams. This research encloses an approach to Freud's theories, who suggested that dream symbols should be interpreted by looking to the past of the dreamer. This is complemented by Tedlock and Lewis who mentioned that dreams could represent memories that correspond to our inner thoughts and wishes. These psychoanalytic theories are used in this work to understand and find the meaning of the dreams of the blind participants. One of the most important results was that the acceptance of the blindness is reflected in the blind people dreams. Despite the background of the person, they would dream according to their own environment perception. Those who are blind from birth have dream experiences based on senses except sight; they express their dreams in terms of shapes and textures, while those who lost their sight at a certain age, dream visually.

Palabras Clave: Ciencias Sociales, Psicología, Comunicación, Imagen.

Key Words: Social Science, Psychology, Communication, Image.

1. Introducción

Si una persona se pone a pensar en el tiempo que a lo largo de su vida permanece dormida, se dará cuenta que lo hace aproximadamente un tercio de su vida. La mayor parte de las noches en que se permanece dormido, están llenas de sueños, y los sueños llenos de imágenes. Pero ¿qué pasa cuando se carece de vista?, ¿cómo se sueña, a colores, blanco y negro o sin imagen? En caso de que se sueñe en imagen, ¿ésta se ve relacionada al hecho de aceptar la ceguera o no?

El propósito de ésta investigación es el conocer la manera en cómo se presentan los sueños de personas invidentes ya sea de nacimiento o de aquellas que perdieron la visión en algún punto de su vida; si éstos presentan o no imagen visual o imagen generada por los otros sentidos fuera de la vista. En caso de presentar imagen visual se pretende conocer si los sueños tienen relación con la aceptación o negación de la pérdida o carencia de la vista.

La importancia de esta investigación y el impacto social que tiene, se debe a que ésta enfoca a un sector de personas con capacidades diferentes. La mayoría de los estudios que se han





realizado referentes a los sueños, están enfocados a personas videntes, por lo que es de gran enriquecimiento el estudiar a personas que carecen de la vista; ya que al percibir su entorno de manera diferente en comparación con las personas videntes al estar despiertos, al estar dormidos sucederá lo mismo. Dando como resultado una experimentación sensorial al soñar parecida a la propia experimentación de la vida ambulante. También es importante reconocer la manera en que las personas invidentes han aceptado el hecho de carecer de vista, ya sea que hayan nacido invidentes o que por alguna causa la hayan perdido. De alguna manera el reconocer y admitir este modo de vida, ayuda a estas personas a aceptarse a sí mismos con sus nuevas capacidades. Para estos fines se eligió buscar en los sueños de personas invidentes, características que indiquen la aceptación inconsciente de la carencia de la vista mediante interpretaciones psicoanalíticas de sus sueños. La hipótesis inicial es que la imagen presentada en los sueños de invidentes dependerá de la aceptación o negación al hecho de carecer de vista; así como la experiencia del soñar dependerá de la percepción que el individuo tenga de su entorno, acentuando los sentidos que más se utilicen en la vida diaria.

2. Antecedentes

Desde hace muchos años la inquietud de estudiar los sueños ha estado latente, desde el precursor Freud hasta investigadores recientes que se han preocupado por encontrar los significados de ellos. Freud aunque no se dedicó a estudiar los sueños de las personas invidentes, es de gran aportación para los objetivos de esta investigación, ya que dice que el proceso del soñar es regresivo, y que hay que tomar en cuenta las imágenes sensoriales del inconsciente. Es decir, que para entender el significado del sueño se le debe relacionar con las experiencias que se han tenido o vivido. Lo cual queda confirmado con su teoría que dice que “los símbolos del sueño se toman interpretando el pasado del que sueña” (Tedlock, 1997). En contraparte, Jung, estudioso seguidor de las ideas de Freud, dice que “los sueños reflejan una anticipación del subconsciente” (Tedlock, 1997). Es decir que mediante ellos podemos alcanzar objetivos o deseos internos. Tanto la teoría de Freud como la afirmación de Jung, quedan ratificadas como una unión de pensamientos con las aportaciones de Tedlock, una estudiosa más reciente del tema. Una de sus ideas dice que los sueños, “son un acceso a recuerdos que expresan metafóricamente en forma visual deseos que despiertos no reconocemos, representando nuestros pensamientos y deseos más profundos (...) por lo que una posibilidad del porque olvidamos los sueños es a causa de evitar el sufrimiento de no alcanzar esos deseos” (Tedlock, 1997).

A pesar de que poco se han estudiado las características de los sueños de personas invidentes, son de gran importancia las aportaciones del psicólogo Craig S. Hurovitz (1999) del área de Psicología de la Universidad de Hartford; quién generaliza los sueños de las personas invidentes con las siguientes características:

- Las personas invidentes por nacimiento carecen de imagen visual al soñar.
- Aquellos que perdieron la vista antes de los 5 años casi nunca experimentan imagen visual en sus sueños.
- Aquellos que perdieron la vista entre los 5 y 7 años tienen tanta posibilidad de presentar como de no presentar imagen visual.
- La mayoría de las personas que perdieron la vista después de los 7 años experimentan un poco de imagen visual al soñar, pero con el tiempo la frecuencia y claridad de la imagen se va perdiendo.

2.1 Significados de los sueños

Algunos sueños siguen ciertos patrones que son comunes a muchas personas. Estos patrones siguen escenarios como el caer, el volar, y muchos otros más. En este apartado se resaltan sólo algunos sueños relacionados con los mencionados en las entrevistas utilizadas para el estudio de esta investigación.

2.1.1 Volar

Los sueños muestran imágenes que simbólicamente expresan esperanzas o miedos. El volar en un sueño, representa que alguien ha alcanzado algo, también representa libertad y gozo (Lewis, 1995).

2.1.2 Oscuridad

Como muchos otros elementos comunes a la experiencia diaria, la oscuridad puede representar una gran variedad de cosas, como: maldad, muerte, miedo a lo desconocido o el sentimiento de la pérdida de algo (que para caso de este estudio, se pondrá más atención a ésta última mencionada) (Lewis, 1995).

2.1.3 Invidencia

Aunque el soñarse como una persona invidente puede representar la ceguera física, también simbólicamente representa la ignorancia de algo ya sea un desconocimiento real o provocado, no queriendo reconocer o ignorando eso que duele (Lewis, 1995).

3. Metodología de la investigación

Para llevar a cabo el trabajo de investigación, se utilizó la metodología que se describe a continuación.

3.1 Participantes

Los participantes de esta investigación fueron 9 personas invidentes, 4 mexicanos y 5 británicos, con el fin de descartar la posibilidad de que la experiencia del soñar puede deberse a la influencia cultural. De los 9 participantes tres invidentes son de nacimiento, dos perdieron la vista antes de los 5 años, dos después de los 7 años y dos con pocos años (no más de 5 años) de haber perdido la vista. Todos los participantes rebasan los 20 años de edad a la fecha de la entrevista. A continuación se resaltan los puntos importantes de cada participante.

3.1.1 Participantes Mexicanos

Memo:

Tiene 51 años a la fecha de la entrevista. Pierde la vista a la edad de 49 años. Continúa soñando en imagen y es una sensación placentera; por lo que no quiere perder las imágenes en sus sueños. La presencia de colores en sus sueños es muy significativa, ya que al despertar lo que más recuerda son los colores de las cosas. El sentido más importante es el de la vista, el resto de ellos no son trascendentales. Tiende a soñar las cosas que vive durante el día, como si fueran recuerdos.

Agus U.:

Tiene 42 años a la fecha de la entrevista. Pierde la vista a la edad de 10 años. Continúa soñando en imagen aunque cada vez con menos frecuencia. La experiencia del soñar es placentera. No desea olvidar ni perder las imágenes en sus sueños. Siempre tiene imágenes en la mente aún y cuando está despierto. Piensa que el soñar es una extensión de la vida, ya que para él los sueños reflejan sus sentimientos y es “una oportunidad de volver a ver”.

Ale R.:

Tiene 45 años a la fecha de la entrevista. Comienza a perder gradualmente la vista a los 5 años y queda totalmente ciego a la edad de 7 años. Ha perdido completamente la presencia de imágenes visuales en los sueños. Para él el soñar es una experiencia tormentosa, por lo que desea perder totalmente las imágenes en sus sueños. La experiencia del soñar es a través de los sentidos a excepción de la vista, por lo que las pesadillas “se sienten más reales y vívidas”. Para él la presencia de imágenes en sus sueños ya no son importantes, por el contrario, ya que el experimentarlas representa el recordatorio de que nunca volverá a ver.

Ale C.:

Tiene 32 años a la fecha de la entrevista. Es ciego de nacimiento. No presenta imágenes visuales al soñar, sin embargo menciona que hay presencia de bultos y texturas. El resto de los sentidos siempre se hacen presentes teniendo como mayor importancia el tacto siguiéndole el oído y como menor importancia el olfato y el gusto. La experiencia del soñar es para él muy real ya que a veces no sabe si está despierto o sigue dormido soñando.

3.1.2 Participantes Británicos

Michael H.:

Tiene 30 años a la fecha de la entrevista. Pierde la vista a la edad de 23 años. Continúa soñando con imágenes. No quiere olvidar ni perder la presencia de imagen en sus sueños, ya que para él es una experiencia placentera. Sus sueños son como una película muda, donde no hay sonidos sólo imagen visual. Le gusta irse a dormir porque usualmente sueña y para él sus sueños son el opuesto a su vida, son “alegría y libertad”.

Diane T.:

Tiene 22 años a la fecha de la entrevista. Pierde la vista a la edad de 5 años. Desde hace varios años atrás ya no presenta imágenes en sus sueños, sin embargo la falta de estas son sustituidas por las emociones y los sentimientos generados por el resto de los sentidos. Ha aceptado su condición de invidente y lo refleja en sus sueños ya que se sueña a sí misma como una persona ciega, sin embargo es capaz de hacer cualquier cosa como un vidente.

Alan M.:

Tiene 39 años a la fecha de la entrevista. Es ciego de nacimiento. No presenta imágenes en sus sueños, no obstante se presentan texturas y formas. La experiencia del soñar es a través del resto de los sentidos y siempre se encuentran presentes. Sus sueños son muy vívidos.

Emma:

Tiene 20 años a la fecha de la entrevista. Es ciega de nacimiento. No presenta imágenes visuales en sus sueños. Aunque el resto de los sentidos siempre se hacen presentes, a veces su experiencia del soñar sólo es a base de sonidos. Ella acepta su condición de invidente y en sus sueños puede hacer las cosas que los videntes hacen como el manejar un automóvil sin necesidad de ayuda ajena.

Sandy:

Tiene 28 años a la fecha de la entrevista. Perdió la vista a la edad de 3 años. Ya no sueña en imagen, sin embargo ha aceptado su condición de invidente y le gusta soñar porque a pesar de no ver en sus sueños, realiza actividades que en la vida diaria no puede hacer, como el andar en bicicleta de una ciudad a otra.

3.2 Procedimientos

Tomando en cuenta la jerarquización del psicólogo Craig S. Hurovitz (1999) se hicieron entrevistas a invidentes de nacimiento e invidentes que perdieron la vista a edades diferentes. Al revisar el material obtenido, se observó que aquellos que perdieron la vista después de los 7 años y aquellos que la perdieron en edad adulta presentan similitudes, por lo que se decidió reagrupar a los individuos en las siguientes categorías.

- Personas invidentes de nacimiento (G1: grupo 1)
- Personas que perdieron la vista antes de los 10 años (G2: grupo 2)
- Personas que perdieron la vista después de los 10 años (G3: grupo 3)

Una vez reagrupados, se hicieron entrevistas individuales y debates entre grupos, registrando los comentarios que cada uno mencionaba. Con el fin de comparar las semejanzas y discrepancias entre las experiencias al soñar de cada uno, se transcribieron



las entrevistas y de ellas se pudieron ordenar las generalidades que cada grupo presentaba. Una vez que se calificó el material obtenido se resaltaron las características de cada grupo.

4. Resultados

Las generalidades del soñar que presentaron los tres grupos de individuos invidentes en las entrevistas y debates, se destacan en la Tabla 1.

<p>G1 Invidentes de Nacimiento</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Sueñan tal cual perciben su mundo; a través de los sentidos de frecuente uso: tacto, oído, olfato y gusto, generalmente en ese orden. - No sueñan en imagen visual, pero si en imagen sensorial. - La experiencia del soñar “es una sensación de libertad, es sentir que eres dueño del mundo” - Normalmente se sueñan en situaciones de personas videntes y no necesitan de ayuda para realizar acciones en sus sueños.
<p>G2 Invidentes antes de los 10 años de edad</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Sueñan en imagen visual, sin embargo, entre mayor tiempo pase, la frecuencia de imagen en los sueños será menor. - La experiencia del soñar “es una sensación de libertad” para la mayoría, sin embargo para algunos “es doloroso recordar que no se podrá volver a ver jamás”. - La mayoría se sueña como videntes a excepción de aquellos que no aceptan el ser invidentes.
<p>G3 Invidentes después de los 10 años de edad</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Se sueña siempre en imagen visual. - La experiencia del soñar “es como si se pudiera volver a ver” - Siempre se sueñan como videntes.

Tabla 1. Generalidades del soñar.

El grupo 1 formado por los invidentes de nacimiento, presentan generalidades tales como el percibir el escenario del sueño tal y como lo harían al estar despiertos, es decir a través de los sentidos de frecuente uso sustituyendo al de la vista. La presencia de la imagen visual es nula sin embargo se puede hablar de una imagen sensorial en el que el orden de mayor importancia es el tacto, siguiéndole el oído, y finalmente el olfato y el gusto.



Durante la fase del sueño, la persona invidente de nacimiento puede realizar actividades en las que normalmente necesitaría ayuda, sin embargo como ellos mismos lo expresan “es una sensación de libertad, es sentir que eres dueño del mundo”; por lo que al soñar son un tipo de videntes sin imagen.

Las semejanzas y diferencias que se observaron entre cada grupo estudiado de acuerdo a las experiencias que cada individuo presentó, se pueden ver en la Tabla 2.

Semejanzas	Diferencias
Los individuos pertenecientes a los tres grupos sueñan conforme a la percepción de su entorno.	Mientras el G2 Y G3 sueñan imagen visual, el G1 perciben texturas y formas o “bultos” como ellos los llaman.
Los G2 y G3 tienden a soñar en imagen visual	Conforme al paso de los años la frecuencia del soñar en imagen visual en el G2 disminuye.
El sentido que más predomina en los sueños de los G2 y G3 es la vista, y los demás sentidos quedan en segundo plano.	- El G1 percibe los sueños de manera sensorial omitiendo la vista. - A pesar de que el G2 involucra la vista en sus sueños, tienden a involucrar más los otros sentidos
Los tres grupos se sueñan en situaciones donde pueden realizar actos como personas videntes; como ejemplo se menciona un sueño que los entrevistados tuvieron en común: el manejar un auto.	El G1 a pesar de poder realizar actividades como videntes, sin ayuda de una persona, de un perro guía o de un bastón; la imagen visual no se presenta. Por lo que el manejar un auto es una experiencia sensorial.
Los tres grupos concordaron en que el soñar es “un sentimiento hermoso, es el poder hacer cualquier cosa, es sentir que tienes el control de tu vida”	Para algunos del G3, el soñar es doloroso, ya que les recuerda que “jamás volverán a ver”.
La mayoría de los entrevistados que han aceptado ser invidentes, se sueñan como personas videntes	Aquellos que dijeron soñarse como invidentes también afirmaron que no aceptan su ceguera.
La experiencia del soñar de los tres grupos es muy vívida. En ocasiones les cuesta trabajo saber si están despiertos o dormidos.	

Tabla 2. Semejanzas y Diferencias de Experimentación.



Las personas invidentes en general sueñan conforme a su percepción diurna del entorno; por lo que el entorno que sueñan las personas invidentes de nacimiento (G1) es a base de texturas y formas a los que le llaman “bultos” que pueden tocar, oler, escuchar e incluso degustar. La presencia de imagen visual en el G1 es nula, a diferencia de las personas invidentes que perdieron la vista antes de los 10 años (G2) y aquellas que la perdieron después de los 10 años (G3). Debido a que el G2 y el G3 en algún momento de sus vidas experimentaron la presencia de imagen, es común que se siga presentando en sus sueños aunque no con la misma frecuencia. Conforme al paso del tiempo aquellos que perdieron la vista antes de los 10 años van perdiendo la periodicidad de presentar imagen visual en los sueños, por lo que al cabo de muchos años después de ser invidentes, la experiencia del soñar se asemeja a la de aquellos nacidos invidentes, es decir el orden de importancia en el uso de los sentidos comienza a ser el tacto, oído, olfato, gusto y al final la vista. Por lo anterior las actividades que se sueñan en general son aquellas que normalmente no pueden realizar al estar despiertos, como lo es el manejar un automóvil. Los integrantes del G1 pueden estar frente al volante y pasear en el coche sin presentar una sola imagen visual, sólo imagen sensorial, a diferencia del G2 y el G3 que pueden ver su entorno, así como sentirlo y escucharlo.

La aceptación a la ceguera también es un factor importante que influye a la experiencia que experimentará el individuo al soñar, ya sea placentera o desagradable, así como la forma en la que se soñarán a sí mismos, ya sea como una persona vidente o invidente. En caso de no haber aceptado la ceguera, la experiencia del soñar en imagen visual será dolorosa e insufrible, ya que será una forma de recordar que nunca volverán a ver y tenderán a soñarse como las personas invidentes que son. Sin embargo aquellos que han aceptado su ceguera, disfrutarán el soñar en imagen pudiendo realizar todas las actividades que deseen sin ayuda de personas, perros guía o bastones para realizarlas.

Para descartar la idea de que la influencia cultural repercute en el modo de experimentar los sueños de los invidentes, se realizó el estudio entrevistando a sujetos mexicanos y británicos. Los cuales mostraron similitudes tanto en sueños como en experiencias al afrontar su ceguera. Se pudo observar que aquellos que nacieron invidentes, utilizan más el resto de los sentidos en los sueños, que los que perdieron la vista en alguna etapa de su vida, éstos sueñan en imagen visual. La Tabla 3 muestra los resultados en cuanto a gusto, aceptación y experiencia al soñar de las personas invidentes entrevistadas.



Persona	Sexo	Mexicano (M) Británico (B)	Gusto por soñar (% total)	Aceptación a ser invidente (% total)	Experiencia visual o sensorial al soñar	Años a los que perdió la vista (% de vida invidente)	Edad
1	M	M	Sí (90%)	Sí (90%)	Visual	49 (%)	51
2	M	M	Sí (90%)	Sí (90%)	visual	10 (%)	42
3	M	M	No (10%)	No (10%)	sensorial/visual	7 (%)	45
4	M	M	Sí (90%)	Sí (90%)	sensorial	0 (100%)	32
5	F	B	Sí (90%)	Sí (90%)	visual	23 (%)	30
6	F	B	Sí (90%)	Sí (90%)	sensorial	5 ()	22
7	M	B	Sí (90%)	Sí (90%)	sensorial	0 (100%)	39
8	M	B	Sí (90%)	Sí (90%)	sensorial	0 (100%)	20
9	M	B	Sí (90%)	Sí (90%)	sensorial	3 (89.28%)	28

Tabla 3. Gusto, aceptación y experiencia al soñar.

La mayoría de los individuos entrevistados han aceptado su condición de persona invidente, sin embargo el 10 por ciento de ellas no lo han hecho. Se puede observar que la aceptación o el rechazo a la invidencia repercute en el gusto por soñar en imagen visual, ya que aquellos que han aceptado su ceguera, disfrutaban las imágenes captadas en los sueños ya que representan “una forma de volver a ver”, así como un modo de ser capaces de realizar cualquier actividad deseada. En general coinciden expresando la experiencia del soñar como un “hermoso sentimiento en el que se tiene el poder de hacer cualquier cosa, es sentir que se tiene el control del mundo”: Sin embargo aquellos que dijeron no haber aceptado su ceguera, la experiencia del soñar en imagen los hace sufrir, ya que en cierta forma es un recordatorio de que “nunca volverán a ver”; incluso mencionan que cuando se sueñan a sí mismos realizando algunas actividades, se sueñan incapacitados para realizarlas porque se sueñan como personas invidentes que no pueden escapar de incendios, manejar automóviles ni nadar, por mencionar algunas actividades referidas por los entrevistados.



5. Discusión de resultados

De la misma manera en que la aceptación a la pérdida de la vista del escritor Jorge Luis Borges se ve reflejada en sus poemas y escritos, de tal manera los sueños de los invidentes manifiestan esa aceptación, ya que el subconsciente en ambos casos es manifestado.

“La gente se imagina al ciego encerrado en un mundo negro”, menciona Borges, sin embargo “uno de los colores que los ciegos (o en todo caso este ciego) extrañan es el negro; otro, el rojo. El mundo del ciego no es la noche que la gente supone. El ciego vive en un mundo bastante incómodo, un mundo indefinido, del cual emerge algún color: para mí, todavía el amarillo, todavía el azul (salvo que el azul puede ser verde), todavía el verde (salvo que el verde puede ser azul). Yo vivo en ese mundo de colores y quiero contar, ante todo, que si he hablado de mi modesta ceguera personal, lo hice porque no es esa ceguera perfecta en que piensa la gente; y en segundo lugar porque se trata de mí.” (Borges, 1995).

El testimonio del escritor Borges nos hace suponer que el ciego experimentará sus sueños de acuerdo a la aceptación o no que tenga de su condición de invidencia, así como del deseo que se tenga de seguir presenciando imagen y colores. Algunos argumentos expresados en las entrevistas enfocadas a la búsqueda del objetivo general de este proyecto, reiteran que las molestias personales se ven reflejadas en los sueños. Así lo expresan los siguientes argumentos de Ale R. quien comienza a perder la vista gradualmente a los 5 años, perdiéndola totalmente a los 7 años y expresa su inconformidad ante su ceguera; y los argumentos de Agus U., quien perdió la vista a los 10 años y expresa como su condición no le afecta porque ya la ha aceptado.

Ale R: Los sueños yo creo que son una prolongación de lo que vives en la realidad, definitivamente tu sueñas, como eres, como vives y como te sientes. Por ejemplo cuando yo ya adquirí conciencia de que era un ciego de que difícilmente podía recuperar la vista. Lo menos que me puede importar o interesar es soñar como vidente. Yo me sueño ciego y no he soñado en imagen por años.

Agus: Y yo no me sueño ciego, yo en el 95% de los casos me sueño viendo. Algunas ocasiones sí llego a soñarme como ciego, pero es mínimo el caso en el que me llego a soñar ciego, y hasta eso, me sueño como ciego, pero viendo.



En los argumentos anteriores se puede observar que el rechazo a la pérdida de la vista causó la pérdida de la imagen en los sueños de Ale R. Sin embargo la mayoría de las personas entrevistadas reaccionaron de manera diferente ante la invidencia adquirida, como lo expresó Agus U. El proceso de la asimilación de la ceguera en la mayoría de los casos fue un tanto difícil como lo expresa Memo en el siguiente comentario:

Para mí el proceso de asimilación de la pérdida de mi vista fue traumático y difícil en un principio, porque yo soy ingeniero civil y yo construía y estaba activo, me subía a revisar estructuras, trepaba los andamios, hice un edificio de 7 pisos y nunca tuve problemas, y de pronto el tener que estar totalmente quieto, porque no sabía yo caminar sin mi vista, con el bastón, me golpeaba y me caía, me deprimí mucho y cuando me mandaron antidepresivos dije que no los quería y traté de sobreponerme porque tuve 2 opciones; una quedarme en mi cama llorando todo el tiempo y lamentando mi situación, despreciando a todo el mundo y disque vivir; y la otra fue sobreponerme, motivarme, vivir y tratar de ser útil de alguna manera. Soy ciego y me cuesta mucho trabajo vivir así, pero aunque mi salud es mala mi optimismo es más bueno que mi salud.

De acuerdo a la teoría psicoanalítica sabemos que los sueños son el reflejo del inconsciente, que “los sueños tienen significados personales basados en la formación de la psique, en las experiencias infantiles del cuerpo, en las experiencias cotidianas, y en los miedos y esperanzas generados en las relaciones de amor y agresión” (Benveniste, 2006). Si las experiencias cotidianas se ven reflejadas en los sueños, entonces los testimonios obtenidos en esta investigación también son alegato de experiencias ocultas en el inconsciente. Por ejemplo Michael H. cuenta que a él le gusta soñar, sin embargo al inicio de haber perdido la vista tenía el siguiente sueño recurrentemente:

Cuando al principio que perdí la vista, quizá influyeron los analgésicos que tomaba para mis ojos, no lo sé, pero mis sueños eran realmente violentos. Soñaba que me arrastraban caballeros con armadura hacia los castillos y ahí con sus hachas de metal me cortaban en pedacitos. Este tipo de sueños dejaban una marca en mí durante algunas semanas.

Mencionábamos que una de las cosas que los sueños pueden reflejar son las experiencias cotidianas y los miedos, en el caso anterior, podemos observar que los sueños de Michael H.



mostraban esa frustración de haber perdido la vista, por lo que era torturado incluso en sus sueños. Otra de las generalidades que pudimos observar en el debate que se realizó entre los invidentes, es que la mayoría menciona que sus sueños son más vívidos que el de un vidente, ya que el romper la barrera entre el sueño y la realidad les resulta un tanto difícil de descifrar.

Ale C. Cuando llegas a tener un sueño feo, bueno a mi me ha pasado, no se a ustedes, sueñas dentro de tu misma pesadilla que ya te despertaste, y que sabes que eso que estabas soñando era un sueño, pero realmente no te has despertado, como que estás teniendo dos sueños a la vez. Y dices hay que bueno que ya me levante porque estaba soñando esto muy feo y ni siquiera te has despertado, cuando logras despertarte al fin, te das cuenta que ni siquiera ha amanecido ni nada.

Diane: Mis sueños tienden a ser realmente incoherentes, ya que puedo estar en una situación en un momento y en cinco segundos tornarse completamente diferente, y ni siquiera sé cómo llegué ahí, y cuando despierto en la mañana, si es un sueño muy vívido, puedes sentir que estas con una persona, y hasta la puedes oler y sentir, puedes pensar que esa persona está ahí, pero cuando despiertas, por algunos minutos piensas que sigues ahí, pero luego te percatas de que no es cierto, de que sigues acostado en tu cama.

Agus U.: Si, cuando sueñas que ya te levantaste y estás listo para ir a trabajar. Y a veces no sabes si estas soñando o estas despierto, porque esa barrera del sueño y la realidad es un tanto difícil de descifrar. ¿y las pesadillas serían igual?

Ale R. yo creo que nosotros las sufrimos más, porque son más reales, más de bulto, más de tocar y de aproximarte a las cosas. Por ejemplo yo una vez soñé que había un incendio y que alguien decía que saliera rápido porque se estaba incendiando la casa. Y no le veía la cara de angustia, sino que sólo escuchaba la voz que me decía salga por que se está incendiando la casa, pero no podía salir rápido, porque no sabía por dónde estaba el fuego, no lo veía ni lo oía ni nada.

Agus U.: y yo en un incendio si vería el fuego, alrededor mío a lo mejor, quizá no sabría para donde ir, pero si vería las llamas amarillas alrededor mío y las sentiría.



Michael: Yo también tuve un sueño en donde había un incendio pero yo sí lo podía ver y abrir y cerrar una puerta e intenté escapar del fuego, pude sentir el calor y sabía que me estaba aproximando al fuego y también podía sentir donde ya no había fuego y entonces me alejé de él, creo que esa es una de las pocas situaciones en las que en un sueño pude sentir el calor.

En este caso, Michael H. ha soñado un incendio y se puede mover a través de él saliendo ileso guiándose por medio del sentido del tacto, como lo haría despierto si estuviera pasando por esa situación. El resto de los participantes del debate (a excepción de Ale R., quien no acepta su ceguera) coincidieron en que escaparían del incendio, y esto debido a que en algún momento de su vida cotidiana han registrado la sensación del fuego, por lo que esa experiencia es asociada y se recuerda la misma sensación en el sueño.

Freud decía que “los sueños también expresan los conflictos emocionales generados por deseos internos” (Tedlock, 1997). Estos conflictos pueden verse reflejados en la incapacidad de Ale R, de escapar del fuego en su sueño; y los deseos se pueden entender para algunos como la esperanza de volver a ver, en caso de haber perdido la vista, o de algún día poder ver, en caso de haber nacido invidente.

Michael: A mí me gusta irme a dormir en las noches y soñar, porque es una forma de poder volver a ver, me gusta imaginarme las cosas que pasaron durante el día, y es como si pudiera verlos a todos, a mis compañeros del trabajo, ya sea que sí se parezcan o no a lo que yo imagino, pero sí me formo una imagen en mi cabeza de cómo la gente se ve, mis sueños son muy visuales, siempre pensé que si pudiera conectar un cable a mi cerebro y proyéctalo en una pantalla sería el mejor guión jamás escrito en el mundo. El soñar para mi es lo más cercano al poder ver, me encanta soñar y cuando despierto muchas veces me siento decepcionado, porque a pesar de que soy ciego soy una persona muy visual a diferencia de cuando estoy despierto que puedo ir a una tienda y tocar la ropa e instantáneamente no gustarla, pero en mis sueños pienso más en imágenes.

Agus U.: yo creo que eso tiene que ver con cómo te estás sintiendo en la realidad, de cómo te desenvuelves, porque en la vida diaria, en mi caso, me llego a olvidar que soy ciego, porque no todo el tiempo estas pensando ¡soy ciego, estoy ciego! De pronto se te olvida que estas ciego. Y en mis sueños yo me sueño viendo.



Jorge Luis Borges dijo que la ceguera para él no era una desdicha total, que no se la debe ver de un modo patético, sino como un modo de vida: “es uno de los estilos de vida de los hombres. Ser ciego tiene sus ventajas. Yo le debo a la sombra algunos dones: el goce de tantas líneas, de tantos versos, de tantos poemas, y de haber escrito otro libro, titulado con cierta falsedad, con cierta jactancia, *Elogio de la sombra*” (Borges,1995). En dicho poema Borges habla del la penumbra de su vida la cual ya no duele, y que el tiempo ha sido su Demócrito que le arrancó los ojos para poder pensar, que sus amigos no tienen cara, sin embargo estas experiencias que pudieran ser aterradoras, para él son una dulzura. Borges expresa sus deseos, conflictos y emociones en sus poemas; los sueños (de invidentes y videntes) también lo hacen como lo veremos en el siguiente ejemplo:

Memo: Nunca me casé y ahora que soy ciego me hubiera gustado haberlo hecho, y me pregunto si alguien me querría así, a raíz de esto, uno de los sueños que más recuerdo es que fui a una fiesta, y en esa fiesta soy normal, tengo vista, ahí conozco a una muchacha y nos presentamos a nuestras familias mutuamente, comemos, bailamos y nos divertimos. Y es chistoso, porque a veces sueño que veo y pienso cómo es que estoy viendo que la niña esta bonita si yo soy ciego, pero mi reacción es dentro del mismo sueño, sé que estoy soñando y sigo bailando con la muchacha.

Justamente Tedlock menciona que los sueños pueden representar recuerdos que expresan nuestros pensamientos y deseos más profundos, por lo que la dificultad de recordarlos, se debe a que la persona que sueña trata de evitar el dolor psicológico (Tedlock, 1997). En este caso el dolor a recordar el hecho de ser invidente; lo cual se argumenta en el siguiente comentario:

Ale R. Hay un sueño que a lo mejor si tuvo un poquito, una chispita, de sensación de vista. En alguna ocasión yo soñé que íbamos en el mar con la familia y que yo me salía del barco a cubierta, y que el mar me imponía demasiado porque todo lo veía muy oscuro, qué irónico no, porque es lo que yo veo, pero era un negro muy impresionante, que hasta me daba miedo. Y yo buscaba desesperadamente alguna lucecita, y sí, localizaba un faro de los barcos y bien que recuerdo que era de color rojo, o sea el rojo que yo recuerdo, ahí es lo más que yo he soñado en cuestión visual. En la figura 1 se muestra una representación de éste sueño.



Figura 1. Fotograma del sueño: “El Faro”.

En el fragmento anterior se resaltan las siguientes palabras claves: ‘último recuerdo, oscuro, miedo, lucecita roja, visual’. Con estas palabras se puede resaltar la postura que toma el individuo de rechazar la pérdida de la vista. Siguiendo el método psicoanalítico, se sabe que el miedo a perder la vista se refleja en el sueño (de éste caso particular), ya que a pesar de existir la presencia de una luz, ésta no deja ver con claridad; sino que abunda una oscuridad que impone y produce miedo. Lo cual conscientemente es resaltado con la expresión “qué irónico, porque es lo que yo veo”, ver sin ver en la vida real, en el sueño es atemorizante. La figura 2 es una representación de la sensación de miedo experimentada en el sueño del faro.



Figura 2. Fotograma del sueño: “El Faro”.



Freud descubrió que “la mente revela sus secretos un poco aquí y un poco allá a través de los sueños, síntomas, fantasías y lapsus” (Benveniste, 2006). Al igual que una persona vidente, los secretos o deseos de invidentes se reflejan en los sueños; como el hecho de realizar actividades que no se pueden hacer en la vida real, por ejemplo, manejar un automóvil, montar a caballo, e incluso volar, como lo muestran los siguientes comentarios:

Michael H: Últimamente he tenido muchos sueños en los que estoy volando en el cielo y miras todo el panorama a tu alrededor y los campos, pareciera que puedes volar por todos lados, en tus sueños eres libre, porque virtualmente puedes hacer cualquier cosa.

Alan: Es un hermoso sentimiento el tener esos sueños en los que puedes volar y te sientes que tienes el control del mundo pero luego despiertas y piensas que triste, y viene la desilusión.

Diane: Yo a menudo sueño que monto a caballo y para mí es una forma de relajarme, esos tipos de sueños me dan la sensación de independencia y autonomía y también de velocidad, ya que me soñaba montando en un exterior y podía sentir el viento en mi cara. Por algunos momentos es una forma de olvidarte de tu discapacidad, porque estas participando en esta actividad que disfrutas, y muy a menudo tengo este tipo de sueños en que siento libertad y emoción. Puedo sentir la velocidad, porque siento el viento en mi cara y cosas así.

Agus U.: Yo creo que los sueños son una extensión de tu vida., en donde puedes hacer las cosas que no puedes hacer en la realidad. Por ejemplo algo que a mí siempre me quedó frustrado, fue conducir un automóvil, nunca pude aprender a manejar, si en algún momento hice el intento de manejar, pero como cualquier persona, nunca lo manejé, y sin embargo en los sueños, si me doy ese lujo.

Emma: He tenido sueños en los que manejo por horas, y nunca jamás he manejado. Pero hace unas semanas soñé que manejaba el automóvil de mi mamá hasta el poblado más cercano que es como a unos 15 minutos de distancia, me estacioné, me bajé del carro, lo cerraba y lo chistoso fue que después de esto desenrollé mi bastón y crucé la calle usando el bastón, entré a una peluquería, y al salir, volví a cruzar la calle usando el bastón y empecé a sentir los carros tratando de encontrar el mío, a pesar de que acababa de manejar desde el poblado cercano, y sentía algunos que miraban hacia afuera y otros hacia adentro, y yo

pensaba, bueno el mío está mirando hacia afuera, y era la única manera en que podía averiguar dónde estaba mi carro, por medio del tacto, es lo más raro que he soñado y es extraño, porque sí llegué manejando y una vez ahí volví a ser ciega y a hacer todas las actividades como ciega. Pero me encanta soñar que manejo.

En los fragmentos anteriores se resaltan las siguientes palabras claves: “Normalmente el montar a caballo en mis sueños, me da un sentimiento de libertad y entusiasmo” ... “He tenido sueños donde puedo volar (...) y es una especie de libertad, porque no hay imposibles en tus sueños” ... “una de las cosas que siempre me quedó frustrada, fue el no manejar, y en mis sueños me doy ese lujo, ya he manejado y puedo hacer lo que quiera” ... “el hacer cualquier cosa, es un sentimiento hermosos de libertad, es el sentir que tienes el control del mundo” ... “me encanta soñar que manejo”. Las figuras 3 y 4 representan la sensación de montar a caballo y la de manejar, respectivamente.

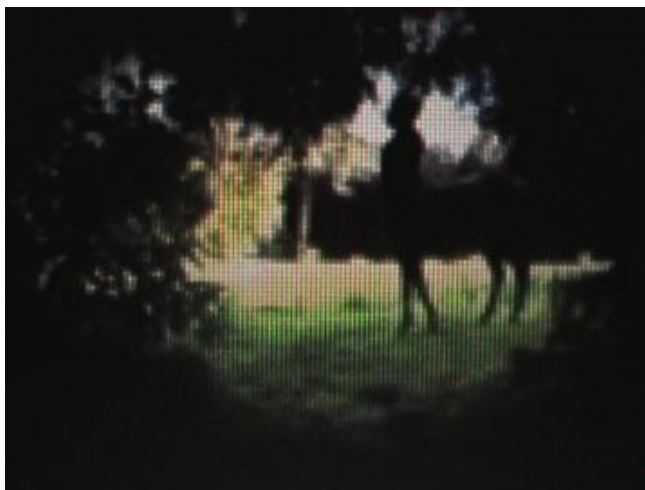


Figura 3. Fotograma del sueño: “Montar a caballo”.

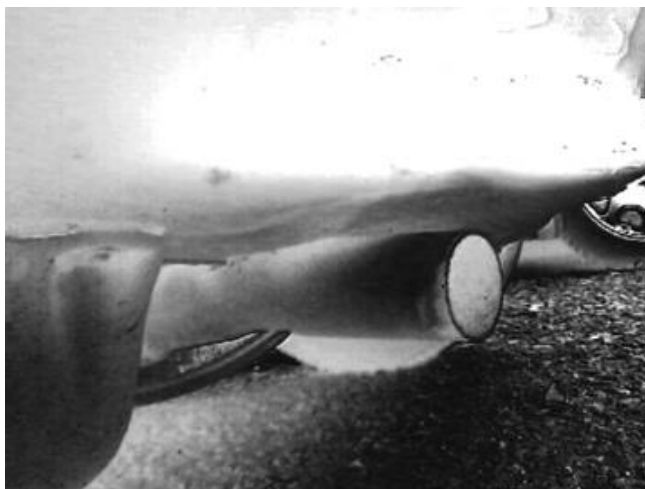


Figura 4. Fotograma del sueño: “Manejando un Automóvil”.

Los deseos que Freud dice que la mente revela, no sólo se refieren a impedimentos que se quieren hacer como en los ejemplos anteriores, también pueden ser vivencias o actividades que se anhelan revivir como en el siguiente caso:

Memo: Yo tenía la costumbre de ver con mi mamá el atardecer en la avenida Juárez, y ahí hay unos árboles en los que todos los pájaros llegaban y se paraban. Y veía como el sol se ocultaba allá en el poniente, y entonces los tonos de amarillo del sol se tornaban hasta llegar a anaranjado y rojizo. También veía las nubes como adquirían ese color. Y eso lo vivo inmediatamente en los sueños porque lo recuerdo y es una sensación tan placentera el revivirlo en mis sueños, porque recuerdo el atardecer y como se va coloreando el ambiente conforme el sol va bajando.

Los testimonios anteriores de sueños donde vuelan, manejan automóviles, montan a caballo o recuerdan vivencias cargadas de buenas emociones, muestran que los sueños han podido saciar el impedimento a realizar actividades por falta de la vista, ya que cómo ellos mencionan “tienen el control del mundo”.

Otra generalidad importante de resaltar es que a pesar de que la presencia de imagen visual en los sueños de las personas invidentes de nacimiento es nula, se habla de formas, texturas y bultos, a diferencia de las personas invidentes que perdieron la vista en algún momento de su vida, que hablan más en imagen visual, como se observa en los siguientes argumentos:



Ale C. (ciego de nacimiento): No hay imágenes en mis sueños solamente la textura u oscuro o claro. Por ejemplo si tú me dices un perro grande, pues yo lo único que me imagino es un bulto con su cabeza y sus patas y su cola. Pero yo realmente el rostro no lo identifico, pero si tú me lo empiezas a narrar y me dices que tiene el hocico grande, los ojos saltados, entonces ya te empiezas a formar una imagen. Porque si los conozco y los he sentido.

Agus U. (pierde la vista a los 10 años): Aquí yo rescato algo que acabas de decir, que es la textura, yo no le doy mucha importancia a la textura, realmente ahorita que estás diciendo eso de textura, se me hace que es una forma diferente de soñar porque yo veo imágenes, colores, más nunca me percato de las texturas.

Alan (ciego de nacimiento): En alguna ocasión soñé que me metían a una ambulancia y podía sentir los asientos, su textura y sus formas, pero yo no veo imágenes.

Ale R (Comienza gradualmente a perder la vista a los 5 años, es ciego totalmente a los 7). Que creo que ese es nuestro sueño, de ciegos que ya tenemos muchos años de haber perdido la vista, muy difícilmente llega a haber sensaciones visuales e imágenes, ya nada más se sueña por tacto, por oído, o sea funcionan los sentidos que nosotros hemos desarrollado.

Michael (perdió la vista a los 23 años): Para mí, mis sueños son como una película muda, no creo que escuche o huelo, sin embargo, cuando estoy despierto como ahora, todo se basa en escuchar y percibir los olores, pero cuando duermo es ir de un lugar a otro y todo es imagen. Así que mis experiencias de cuando estoy dormido y de cómo vivo mi vida diaria son totalmente opuestas.

Emma (ciega de nacimiento): Claro que si hay texturas. Creo que depende de qué tan real sea el sueño. Es decir, todos tienen diferentes niveles de enfoques en diferentes sueños, en algunas ocasiones puede ser sólo el audio y en algunas otras puedes estar en el centro de la acción. Supongo que a los videntes también les pasa que a veces se sueñan como si estuvieran viendo la televisión y en otras como si estuvieran dentro de ella. Así que si es un sueño claro, yo podría sentir las texturas y oler los olores y probar los sabores.



Podemos entonces resaltar que en general se sueña conforme a la percepción diurna del entorno; por lo que el ambiente que sueñan las personas invidentes de nacimiento es a base de texturas y formas a los que le llaman “bultos” que pueden tocar, oler, escuchar e incluso degustar; y aquellas que perdieron la vista en algún momento de su vida, siguen presentando imagen aunque con diferente frecuencia, dependiendo de la edad a la que se perdió la vista.

La aceptación a la ceguera también es un factor importante que influye a la experiencia que experimentará el individuo al soñar, ya sea placentera o desagradable, así como la forma en la que se soñarán a sí mismos, ya sea como una persona vidente o invidente.

Agus U.: Yo creo que eso tiene que ver con cómo te sientes en la realidad, de cómo te desenvuelves, porque en la vida diaria se me olvida que soy ciego.

Diane: Claro que mis sueños reflejan probablemente el cómo vivo mi vida, por ejemplo yo sé que puedo correr y entonces por qué no podría hacerlo en mis sueños. Así que creo que sí, mi actitud ante mi ceguera se ve reflejada en la forma en que se me presentan mis sueños, ya que mi ceguera no es un factor importante en mis sueños, nunca me sueño incapacitada, no creo que sea un punto importante para nada.

Michael H.: Cuando sueño, a pesar de que tiendo a soñarme como ciego, puedo hacer todas mis actividades y ver, rara vez uso mi bastón, ni tampoco necesito ayuda de nadie, a pesar de que soy ciego, es como si fueras una persona ciega en tus sueños que puede ver, es muy difícil de describir.

Memo: Mi ventaja es que hoy estoy viviendo. Si no veo, como dijera el Principito, las cosas importantes se ven con el corazón, y en realidad el carecer de la vista, te lleva a percibir a la gente de una manera muy diferente de cómo las vez,

La experiencia del soñar en imagen visual, en caso de no haber aceptado la ceguera será dolorosa y fastidiosa, ya que ésta recordará al individuo su discapacidad visual y el hecho de que nunca volverá a ver y tenderán a soñarse como personas invidentes sin presencia de imagen. Sin embargo aquellos que han aceptado su ceguera, disfrutarán el soñar en imagen pudiendo realizar todas las actividades que deseen aún si se sueñan como personas invidentes, se soñarán sin necesidad de ayuda ajena, ya sea de personas, perros guía o bastones.

6. Conclusiones

Con el desarrollo del presente trabajo de investigación se ha logrado estudiar la naturaleza y característica de los sueños de las personas invidentes. Los resultados de esta investigación, han demostrado que las personas invidentes sueñan conforme a la percepción de su entorno a la hora de estar despiertos. Si la persona es invidente de nacimiento, sus sueños carecerán de imagen visual, sin embargo, perciben formas y texturas; pero si la persona invidente perdió en alguna etapa de su vida, la imagen visual se presenta en los sueños. Aquellos que perdieron la vista a edad muy temprana, conforme al paso de los años la frecuencia del soñar en imagen visual disminuye. En general, la mayoría de la gente invidente refleja sus deseos en los sueños; sueñan que se encuentran realizando actos como videntes, ya sea el manejar un automóvil o montar a caballo. El soñar para una persona invidente le permite hacer todo aquello que en la realidad no se puede, lo cual genera un sentimiento de libertad para aquellos que han aceptado su invidencia, logrando soñarse a sí mismos como personas videntes. Sin embargo aquellas personas que no han aceptado su invidencia, el soñar puede generar el sufrimiento. Finalmente se puede decir que la imagen presentada en los sueños de invidentes dependerá de la aceptación o negación al hecho de carecer de vista; así como la experiencia del soñar dependerá de la percepción que el individuo tenga de su entorno, acentuando los sentidos que más se utilicen en la vida diaria.

7. Bibliografía

Benveniste Daniel. *La Familia Freud y la Teoría Psicoanalítica*, 2006.

Borges J.L. (1995). *Siete Noches*. Madrid: Alianza.

Craig S. H. (1999) "The Dreams of Blind Men and Women: A Replication and Extension of Previous Findings". *Dreaming: Journal of the Association for the Study of Dreams, Volume 9, Numbers 2-3*, June, pp. 183-193.

Lewis, J. R. (1995). *The dream Enciclopedia*. Washington, D.C.: Visible Ink Press.

Tedlock, B. (1997): *Dreaming, Anthropological and Psychological Interpretations*. Santa Fe: School of American Research Press.

Forma de citar este artículo en bibliografías

Espinosa Castañeda, R.; Mendelle, N.; Medellín Castillo, H (2013): “Interpretación y análisis en los sueños de personas invidentes y sus particularidades sensoriales”, en Revista PANGEA, 4, páginas 1 a 4. Red Académica Iberoamericana de Comunicación. Recuperado el ___ de _____ de 2_____ de: <http://www.revistapangea.org>